

ESCUELA VITIVINICOLA

"DON BOSCO"

RODEO DEL MEDIO — MENDOZA



Coadjutor Salesiano

Luis María Guglieri

1891 — 1980

El 14 de setiembre de 1980 poco antes de asistir a su misa dominical, volvía a la casa del Padre el coadjutor

LUIS MARIA GUGLIERI

a los 89 años de edad

Nació en la Capital Federal, Buenos Aires, Argentina, el 24 de marzo de 1891. Fueron sus padres Don Félix y Doña Angela Brunetti de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos.

En el año 1897 ingresó en nuestro Colegio de Santa Catalina, Buenos Aires, donde permaneció hasta 1904. El año siguiente los superiores del Colegio lo enviaron como aspirante al Colegio Nuestra Señora de la Guardia de Bernal, donde nuestro querido Don Luis María tuvo la oportunidad de conocer la Congregación Salesiana y el espíritu de su fundador: San Juan Bosco.

El año 1909 fue enviado a esta Escuela "Don Bosco" de Rodeo del Medio, como maestro y asistente. Unos años más tarde por motivos de una afección a la garganta, fue encargado de los trabajos prácticos de los alumnos y expedición de vinos en la sección de la Bodega de nuestra Escuela Vitivinícola.

Bajo la dirección amorosa del Padre Aquiles Pedrolini su Director durante más de veinte años en esta Escuela, gran maestro y compositor de música, Don Luis María adquirió un gran amor a la música llegando a ser por varios años componente y maestro de música de la banda y poniendo una nota festiva en las solemnidades con los cantos populares tocados con las campanas de nuestro Santuario de María Auxiliadora, que en manos de Don Luis María daban realce a las funciones religiosas y profanas.

El año 1955 el Rdm. P. Don Luis Vaula, entonces Inspector de esta Inspectoría de San Francisco Solano, le sugirió hiciera los votos que emitió privadamente y por tiempo indefinido, el 24 de mayo de 1956 en el Camarín de María Auxiliadora en manos del entonces Director de la Escuela, Rdo. P. Juan Brissio.

En su visita a la Argentina el Rdm. Don Renato Zigiotti, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, lo animó a perseverar en la Congregación, lo cual lo decidió a presentar su pedido formal de ingresar como miembro de la Congregación.

El 21 de junio de 1967 el Capítulo de la Casa acepta el pedido de Don Luis María a los votos dejando la siguiente constancia: "Es digno de ser admitido por su constante y ejemplar vida religiosa, siendo modelo de salesiano por su espíritu de piedad y trabajo".

Dispensado del noviciado por el Rector Mayor, emitió los votos perpetuos el 2 de octubre de 1967 en Villa Bustos (Córdoba).

Su generosa entrega al Señor es patente en todo su actuar. Sumamente ordenado, es en él una continua preocupación el cumplimiento escrupuloso de sus obligaciones.

Se gana la admiración, el cariño y la gratitud de sus alumnos y de todos aquellos que gozaron de los beneficios de su actividad apostólica.

Bástanos analizar su curriculum para ver en Don Luis María un hombre de gran actividad en las que va volcando generosamente su celo por el bien de los jóvenes.

Su vida de piedad era realmente edificante. Vivía en continua oración, desahogando su fervor en visitas llenas de intimidad con el Señor hasta el punto de sorprenderlo en franca conversación íntima con el Señor.

Su devoción a María Auxiliadora lo llevaba de continuo a llevar el rosario entre sus manos y el Ave María en sus labios.

Los últimos doce años de su existencia lo pasó junto al Santuario de María Auxiliadora de esta casa como secretario del Cura Párraco y como "guardián" de la Virgen y de las tradiciones que nos legaron los primeros salesianos como los RRdos. PP. Pedrolini, Joung y Morini.

Su temperamento lo llevó a alegrar a la comunidad con chispeantes sentencias que ponían un hermoso tono de alegría.

Se puede decir que hasta la víspera de su desaparición se esforzó por ser útil y cumplir, en la medida de sus posibilidades, el trabajo que le tenían encomendado.

Hacia un año que prácticamente vivía un poco la angustia de verse venir a menos por una insuficiencia cardíaca. El 13 de setiembre por la noche en conversación me manifestó que debía ir a descansar y que presentía cercano su fin.

El día siguiente, domingo 14 de setiembre, pude departir con él por la mañana mientras se disponía para asistir a la misa. Cinco minutos después el Señor lo llamó repentinamente mediante un paro cardíaco.

No temamos, al decir de un hermano con quién lo transportábamos, ya está en el cielo; tenemos un valioso protector.

Quiera el Señor suscitar Hermanos Coadjutores del temple de Don Luis María Guglieri.

José Bienvenido Vargas y

Comunidad Salesiana de Rodeo del Medio

